

EL RECADO

Elena Poniatwska

Es un cuento realmente bello y corto, muy corto, pero no exento por ello de una gran profundidad.

El cuento hace un recorrido por los sentimientos del hombre y de la mujer, vistos desde la perspectiva de la mujer que espera al hombre. Rápidamente comienza a adentrarse en describir al esperado Martín. Nos describe el entorno de su casa en el que destacaría palabras como: muro, espadas, seria, soldado, sólido, reciedumbre y la palabra contra – contra el muro, contra tu espalda, contra el vidrio,...Todos términos de gran rudeza y dureza emocional.

Continúa haciendo una descripción del ambiente mientras espera y pasa el tiempo para caer en ella misma y su forma de querer a Martín: **“Pienso en ti muy despacito, muy despacito, como si te dibujara dentro de mí y quedaras allí grabado”**.

Sigue describiéndose a ella misma como a todas las mujeres y ensalza al hombre definiéndolo con una bella metáfora, que después la expone con el rigor inicial: “...Esas horas ya vividas en la imaginación hechas horas reales tendrán que **cobrar peso y tamaño y crudeza**”. Se trata pues de una pura **ensoñación**, ella misma lo dice “en la imaginación”, los paisajes no vividos, los retratos interiores, yo diría los sueños, ensoñaciones o deseos no realizados ni cumplidos.

En realidad, en la obra no aparecen afectos de él hacia ella si no es en las fantasías de la protagonista. Es más, en la expresión de ella: “estoy a veces contra el muro de tu espalda”. No aparece nada de afecto, no hay ningún contacto más allá del muro. Es más, las líneas de fuerza (las miradas) están en sentidos opuestos al encontrarse contra el muro de....

La idea

Lo representaría desde un ambiente de ensoñación dónde se resalta, por una parte, la rudeza del ambiente, significado por el muro, colores fríos y oscuros, así como elementos punzantes con carácter metálico, que pueden ser desde tijeras, puntillas, mayas metálicas, hierros de construcción, etc... Y, por otra parte, la manera en que ella lo va amando, tal como dice muy despacito, tan poco a poco como que lo hace desde la infancia, como si desplazara el interior de ella por Martín al término casi de la anulación personal, o de sustitución de su interior por todas aquellas estampas soñadas por su propio deseo. Tan anulada que no sabemos, ni ella misma debe saber, su nombre. Es una mujer que representa, dice, a todas las mujeres “que aguardan la vida futura”.

El método:

Hay muros que son de piedra, los hay de cemento. Hay muros que están bajo tierra (literal) y a la luz del sol.

Haría un conjunto de fotografías para montar un muro inmenso, panorámico que atravesaría desde el fin de la noche hasta el inicio de ella. El muro iría acompañado de elementos punzantes y vibrantes, que pueden ser puntillas, el propio armazón del muro que deja ver su armazón interior, ya sea metálico o de cemento. En el mayor momento de luz del día, el contraste de la luz sobre los elementos metálicos, fríos, frente al tono más color tierra del propio muro, buscando la luz más colorida al caer la tarde y al final casi de noche ella.

La imagen de ella con Martín ocupando su interior, tal vez fundiéndose, y alguna estampa más ocupando su cuerpo, fundiéndose entre el muro y ella. Ella (algo difuminada) está ya con los brazos caídos, como si le pesaran. No necesita que se vea la cabeza totalmente, es una mujer, cualquier mujer. Ya, el sol muy caído, casi alumbrada con luz artificial. La luz ilumina a Martín y más suavemente a algún retrato más de los que tiene incrustado en el cuerpo.

Utilizaría la doble exposición y el fotomontaje.

Un muro grande y robusto, con todas las características de crudeza de las que habla ella. Al final ella una imagen mucho más pequeña, tal como se representa sin entidad propia, dónde lo importante es Martín que está dentro de ella.

Mezclaría imágenes con mucho desenfoque de muro y enfoque en los elementos punzantes. Igualmente entre ella y Martín.

¿Cuántas imágenes para hacer la panorámica del muro?, 10 imágenes seleccionadas.

Material utilizado:

Equipo fotográfico Canon con dos objetivos:

- 1.- Objetivo de 50mm f: 1.8-22 y
- 2.- Objetivo 24-105mm f: 22-4
- 3.- Fotomontaje

Género fotográfico: artístico. Realizado desde las emociones.

El trabajo está hecho desde las emociones y basándome en los siguientes referentes:

La espera: Luís González Palma.

Las palabras de Yerma (Lorca) “qué prado de pena”.

La quinta del sordo y los caprichos de Goya.